

Este dispositivo nos permite determinar la forma del campo magnético generadopor un alambre que conduce corriente, estudiar la relación entre la magnitud del campo magnético y la distancia de separación entre la fuente y el punto de lectura y estudiar la relación entre la magnitud del campo y la corriente eléctrica que circula por él.



Hasta 1821 sólo era conocida una forma de magnetismo, aquella producida por imanes de hierro. Posteriormente un científico danés, Hans Christian Oersted, mientras demostraba a sus amigos el uso de una corriente eléctrica en un alambre, notó que la corriente causaba que la aguja de una brújula cercana se moviera. El nuevo fenómeno fue estudiado en Francia por André Marie Ampere, quien concluyó que la naturaleza del magnetismo era muy diferente de la que se creía. Era básicamente una fuerza entre corrientes eléctricas: dos corrientes paralelas en la misma dirección se atraen, en direcciones opuestas se repelen.



Los imanes de hierro son un caso muy especial, que Ampere también fue capaz de explicar. En la naturaleza los campos magnéticos son producidos en el gas rarificado del espacio, en el calor resplandeciente de las manchas solares, y en el núcleo fundido de la Tierra. Tal magnetismo debe ser producido por corrientes eléctricas, pero permanece en un gran desafío encontrar cómo se producen esas corrientes.

Todo ente que se encuentre presente en la Tierra, experimenta de alguna forma la presencia del campo magnético terrestre.



Administración de usuarios, cursos y sesiones a través de la plataforma WEB de laboratorios remotos LARUN.